

La Biblioteca Pública de Información (BPI)



Bibliothèque



Centre

Pompidou

publique d'information



© cnac-gp, Georges Meguerditchian

LAT / 1837
Sist / 665
Adq / 85
Fecha: 05.10.2010



AV 103/05



La Biblioteca Pública de Información (BPI)

Su estatuto

Desde su creación, la Biblioteca Pública de Información es una institución original única en su género.

La BPI es un establecimiento administrativo público creado por decreto en 1976, bajo tutela de la Dirección del Libro y de la Lectura al interior del Ministerio de Cultura de Francia. Parte integrante del Centro Pompidou, en el cual se sitúan sus espacios públicos, parte de sus oficinas y la mayor parte de sus manifestaciones culturales, la biblioteca está asociada por convención al otro establecimiento público, el Centre national d'art et de culture Georges Pompidou (Centro Nacional de Artes y de Cultura Georges Pompidou). De hecho, su Consejo de Administración está presidido por el presidente del Centro Pompidou. Conserva sin embargo su autonomía jurídica y financiera ejercida por el Director del establecimiento, Ejecutivo de biblioteca por estatuto. Y lleva a cabo su acción en concertación con el Director del Libro y la Lectura en el Ministerio de Cultura de Francia, constituyendo un instrumento privilegiado para el desarrollo de una política pública de la lectura.



Sus objetivos

Establecidos por decreto, sus misiones permanecen intangibles: representar en el centro cultural Pompidou la parte correspondiente a la lectura pública con colecciones enciclopédicas y multimedia, de buen nivel, disponibles para todos gratuitamente y sin formalidades, pero consultables únicamente en sus espacios; y participar de las actividades culturales del Centro a través de variadas manifestaciones.

Sus principios de funcionamiento

- “Libertad de acceso” es su divisa y esto no sólo se refleja en la gratuidad, sino también en la atención permanente hacia todo lo que facilite la autonomía de los lectores: libre acceso a la mayoría de las colecciones, amplia difusión del material de apoyo a la investigación, y de cuanto favorezca la comprensión del mundo de los visitantes, esforzándose por promover manifestaciones de calidad con un enfoque de preferencia pedagógico sin ser didáctico.
- La actualización de la información puesta a disposición está respaldada por una búsqueda constante y una renovación permanente de las colecciones. Además de los documentos de referencia, las colecciones se actualizan con regularidad, gracias a una selección permanente, y evolucionan constantemente teniendo en cuenta del avance de las publicaciones editoriales y los intereses de los lectores. El importante volumen de las colecciones de prensa, diarios y revistas, así como la proporción creciente de documentación electrónica dan fe de ésta orientación.
- La constante preocupación por la democratización se refleja en la importancia otorgada a la acogida del usuario a fin de facilitar la apropiación del lugar por un público neófito, menos habituado a los espacios culturales. Los espacios abiertos, las oficinas de información en las cuales se turnan los bibliotecarios durante el amplio horario de apertura, por la noche, los fines de semana y los días feriados, a fin de responder a las preguntas de orientación o de ayuda a la investigación, simbolizan esta preocupación. En este sentido, el resultado es más que convincente. Otra forma de atender a un público diversificado es proponer servicios que favorezcan la integración social y cultural: autoformación, consulta de ofertas de empleo, televisiones del mundo, etc.
- El afán por mejorar la atención al lector ha motivado la realización de encuestas sobre el público. Las mismas se han llevado a cabo desde la apertura de la biblioteca. Único medio de conocer la composición de los usuarios y sus necesidades dentro de un establecimiento abierto sin control, las encuestas publicadas reflejan regularmente la imagen de la asistencia a la biblioteca.
- La búsqueda de la tecnología más avanzada es el centro de su funcionamiento. Esta biblioteca suele ser la primera en experimentar nuevos útiles de información, esforzándose por mantenerse a la par de las evoluciones técnicas e implementar los útiles de mayor rendimiento para un público más numeroso. La reciente renovación de su informática ha permitido desarrollar considerablemente sus posibilidades en la materia, al ofrecer en línea la disponibilidad de catálogos, CDs, sitios Internet y bases diversas.

Su organización

Tras 25 años de funcionamiento, una reorganización se imponía. La acumulación sucesiva de servicios y misiones había tenido en cuenta la evolución de la profesión y las limitaciones del entorno sin por ello modificar la arquitectura de base. La reorganización iniciada en 2002 afecta toda la estructura, a fin de mejorar la coordinación de las actividades, favorecer las sinergias y permitir un funcionamiento más operativo con la perspectiva de un proyecto de establecimiento que se llevará a cabo en los próximos 5 años.

Las funciones se reagrupan en cuatro polos: desarrollo documental, servicios al público, acción cultural y comunicación, y por último, recursos y medios. Dentro de cada polo, se están efectuando modificaciones que tomen en cuenta las evoluciones técnicas y las nuevas necesidades de los usuarios surgidas en los últimos veinte años.

En total, la BPI se puede definir como un conjunto de:

- colecciones y servicios documentales enciclopédicos sobre cualquier soporte que integre los desarrollos más recientes, incluso en las redes internacionales;
- espacios abiertos a todos, orientados hacia la satisfacción del público en presencia y a distancia;
- actividades culturales que desarrollen manifestaciones diversas dentro del Centro Pompidou y lazos con el exterior;
- medios comparativamente modestos con respecto a los servicios ofrecidos al público.



La ronda de colecciones

Como biblioteca pública de lectura, la BPI debe favorecer el simple acceso a la mayor cantidad de fuentes documentales, cual fuere su soporte o utilización. Se dirige a un público tanro joven como adulto, en busca de información o de formación con fines recreativos, por razones de interés personal, estudios, aprendizaje, actualización o necesidades profesionales. Los servicios que se ofrecen a distancia a partir del sitio web de la biblioteca (catálogo, referencias de artículos de prensa, selección de revistas electrónicas, asistencia a la búsqueda de documentos, etc.) constituyen un complemento destinado a un público distante.

Como biblioteca enciclopédica, la BPI propone un panorama de todos los campos del conocimiento y de la creación. Las disciplinas científicas y técnicas ocupan un lugar al igual que la literatura, la historia, la filosofía o las religiones, así como las ciencias sociales, económicas y jurídicas. El arte es un sector particularmente desarrollado, corolario de la integración de la biblioteca en el Centro Pompidou. La información práctica y de utilidad inmediata (orientación profesional, sobre todo en materia de empleo) también está bien representada. Para satisfacer a la mayoría de pedidos, la biblioteca utiliza todos los recursos editoriales disponibles. El enciclopedismo se aplica en todos los soportes de documentación: impresos o electrónicos, distribuidos por tema, al igual que los sectores especializados del establecimiento (autoformación, documentos sonoros con música o texto y documentales).

La oferta electrónica

Se presenta bajo dos formas: un acceso libre a Internet a partir de puestos específicos para sesiones de búsqueda sin fronteras y limitadas a 45 minutos; una colección integrada al catálogo de la biblioteca junto con otros documentos, y accesible a partir de puestos multimedia que ofrecen también, a partir de 2004, un acceso a los documentales. En esta colección, se encuentran también documentos adquiridos: documentos de referencia en línea o en CD-Roms, enciclopedias y diccionarios, guías y agendas profesionales, bibliografías, corpus de textos, revistas, métodos de aprendizaje en todos los campos y CD-Roms multimedia sobre todo en artes, ciencias y técnicas. Asimismo, existe una amplia selección de sitios gratuitos que completan la oferta editorial frente a un público muy variado: empleo y formación, vulgarización de ciencias y técnicas, diarios extranjeros, por ejemplo



signalétique par secteur





Como biblioteca multimedia, la BPI favorece la coexistencia de todo tipo de documentación, cual sea el soporte. Los volúmenes impresos –libros, diarios o publicaciones periódicas, artículos de prensa– así como la prensa constituyen la masa más importante, sin olvidar las pantallas que permiten acceder a la oferta electrónica y, a partir de 2004, también audiovisual. Los puestos individuales colocados en dos espacios particulares (autoformación y música) ofrecen también soportes sonoros.

Esta complementariedad, visible en los espacios dedicados al público, también se aplica en de la política documental de la BPI la cual toma en cuenta la evolución de la oferta editorial y las distintas utilidades por parte del público. De esta forma, el soporte electrónico se desarrolla manera privilegiada por lo que es del material de referencia (enciclopedias, bibliografías, etc.) y en los campos jurídico y económico, debido a su importante valor añadido en cuanto a las posibilidades de investigación. Pero la lógica de sustitución no es total, por razones de visibilidad y acceso. Sin embargo, el establecimiento en función de los avances editoriales, ha elegido claramente la opción de la oferta en línea, sobre todo con respecto a la prensa y las revistas, cuyos archivos todavía se proponen tradicionalmente en microformas.

Imagen y sonidos

Además del multimedia, la imagen y los sonidos están presentes en las colecciones a través de varios contenidos específicos: por una parte, los métodos de aprendizaje, por otra parte, los documentales y por último, los documentos de audio musical o textual. Estos últimos, que se escuchan en el lugar, componen una oferta de más de 10.000 CDs y casetes que representan todos los géneros musicales (músicas actuales, canciones, tradiciones nacionales, bandas originales de películas, rock, jazz, música clásica, etc.), así como una colección de documentos hablados (libros leídos, programas de tv, cursos públicos, etc.) en campos muy variados. En 2004, estos soportes se reunieron con los libros y las películas sobre la música, las partituras y las revistas musicales, en un espacio específico que propondrá también programas de aprendizaje y una selección de sitios musicales.

En cuanto a los documentales, se trata de un punto fuerte de la BPI, debido en gran parte a la organización del festival anual Cinéma du réel. Se compran documentos editados y películas cuyos derechos son negociados por el Centro Nacional de la Cinematografía francés por 10 años. Estas películas provienen de numerosos países, y constituyen un fondo único en su género. De esta manera, la BPI acompaña la renovación del cine documental.

Los idiomas

En la BPI, se puede aprender o perfeccionar 145 idiomas, desde el afrikáans hasta el zulú, pasando por el francés como lengua extranjera, lo que representa la mayor demanda de los lectores. Más de 6.000 métodos audio, video, en línea o CD-Rom, coexisten con los métodos impresos (por ejemplo, la colección «Bonjour salut» editada por la biblioteca).

Los diccionarios y las gramáticas en el espacio Autoformación. En las colecciones impresas, un promedio del 30% de los libros y diarios está redactado en idioma extranjero, el inglés en el primer lugar. En literatura, las obras se adquieren en lo posible en su idioma original y en francés para las principales lenguas de Europa y América del Norte y del Sur (inglés, alemán, español e italiano), al igual que el ruso, chino, árabe y griego moderno. Por último, la galaxia Internet permite, por supuesto, acceder a la diversidad lingüística de innumerables sitios web.

Como biblioteca de información, la BPI debe permitir que el visitante encuentre los elementos necesarios para su vida social y cultural, y las informaciones tienen que ser inmediatamente utilizables: por ejemplo, el visitante encontrará en las colecciones las herramientas que favorezcan la búsqueda de un empleo y la orientación profesional, informaciones prácticas sobre la vida en París, agendas con direcciones y obras de derecho práctico. Asimismo, podrá basarse en la oferta documental de la biblioteca para acceder a una mejor comprensión de la actualidad y de los debates públicos, tanto como resolver interrogantes relacionadas con una historia personal o colectiva.

Biblioteca de actualidad: este objetivo sigue siendo uno de los elementos fundamentales de la BPI, y continúa encontrando nuevas aplicaciones. Se presenta bajo diversas formas.

Primero, actualidad de las colecciones generales gracias a una constante renovación: la colección impresa está pensada para ser globalmente estable; las adquisiciones aún son levemente superiores para los libros, y el tiempo de conservación de los diarios impresos no supera los veinte años, salvo para ciertas colecciones completas. El seguimiento de la producción contemporánea, función esencial del establecimiento, se acompaña con el mantenimiento de una biblioteca de referencia, que incluye el control de documentos en materia de reediciones de obras fundamentales y documentos que se hicieron clásicos. Si bien la BPI no es una biblioteca de conservación, no deja de ser un lugar de memoria.



Dos aspectos refuerzan la acertada relación de la BPI con la actualidad: primero, la oferta electrónica, que permite una correcta actualización de la información y luego, la oferta de prensa, que representa uno de los orgullos del establecimiento. El público – aficionados, estudiantes y profesionales- no se ha equivocado y hace de este sector el más consultado de la biblioteca, cual fuere el soporte: los títulos impresos o electrónicos provenientes de más de cien países, la base completa de artículos digitalizados producida por la BPI desde 1996, las bases de datos con la selección de artículos de prensa en texto integral a las que el establecimiento está abonado o los archivos de microfilmes, que pronto estarán disponibles en línea. Este último campo es muy apreciado por el público, debido a que está en libre acceso.

En la biblioteca coexisten la “actualidad” y la “memoria de la actualidad”.

Como biblioteca nacional, la BPI tiene la voluntad de mostrarse particularmente atenta al diálogo entre culturas. Sus colecciones tienden a representar lo mejor posible toda la diversidad lingüística, étnica, política y religiosa. El aprendizaje de los idiomas extranjeros está favorecido por las numerosas propuestas en el sector de autoformación, la práctica incentivada por la prensa o las revistas extranjeras, y la especialización a través de las literaturas en idiomas originales. Muchos son los inmigrantes de ayer y de hoy que vienen a mejorar su conocimiento de la lengua francesa, o al contrario, que vienen a reapropiarse su propia cultura de origen. Las «televisiones del mundo» completan esta oferta.

Diálogo, apertura: la BPI lleva a cabo una política activa, a fin de facilitar el acceso de sus colecciones a las personas discapacitadas: aparatos lectores de síntesis vocal o traducción Braille, obras y pantallas con letras grandes, dispositivos de ampliación. Actualmente, se realiza sobre los documentos electrónicos una prueba técnica de capacidad de acceso para los deficientes visuales; los documentos audiovisuales subtitulados o con comentario sonoro se están desarrollando.

La base BPI-doc

Actividad realizada desde los primeros años de funcionamiento de la BPI, la lectura cotidiana de la prensa francoparlante ha permitido constituir una base que posee alrededor de 200.000 artículos seleccionados. Compuesta anteriormente por recortes de artículos impresos, está alimentada hoy por digitalización e indexación. Los artículos pueden ser consultados en tamaño real en las pantallas de los espacios de la BPI gracias a un sistema de gestión electrónica de documentos; sus referencias sólo pueden visualizarse en el sitio internet del establecimiento, debido a los correspondientes derechos. Una selección de expedientes de diferentes temas y biografías permite satisfacer la curiosidad de los lectores dentro de la biblioteca directamente en 350 volúmenes ya encuadernados.



Espacios sin restricciones



Acceso libre para todos

Como biblioteca en libre acceso, la BPI ha sido ideada integralmente para favorecer la autonomía del lector, dándole la ayuda necesaria para que se oriente en sus espacios y que efectúe sus investigaciones.

Abierta todos los días, salvo los martes y el 1 de mayo, en acceso libre y gratuito, la BPI recibe jóvenes y adultos, ejecutivos y desempleados en búsqueda de trabajo, lectores asiduos u ocasionales. Sus sesenta y dos horas de apertura semanal permiten a cada quien, cual sea su organización, beneficiar de los documentos existentes.

Creados para encontrar fácilmente las colecciones, los carteles de señalización ayudan al visitante a circular en los vastos espacios de 10.000 m² distribuidos en tres niveles, divididos por zona de color, correspondientes a los grandes campos del conocimiento. Los estantes y puestos de trabajo situados a ambos lados de amplios pasillos centrales otorgan a los sectores documentales una gran claridad y confort de utilización.

El público

Para conocer al público que frecuenta la biblioteca, el Servicio de Estudios e Investigaciones lanza cada cuatro años aproximadamente una gran encuesta sociológica que permite obtener una descripción precisa de los visitantes.

La última encuesta 2000/2001 nos informa que la renovación del público es importante [el 57% sólo frecuenta la BPI desde el 2000]. Los estudiantes siempre representan una mayoría (61%) lo que explica que la edad media de los lectores no supere los 28 años. La paridad hombre-mujer es casi integral (52% frente a 48%) y un 29% son extranjeros.

Si bien tamentan el tiempo de espera para entrar a la biblioteca y el ruido ambiente, los usuarios mantienen su preferencia por la BPI; la real nostalgia de los lectores asiduos, no les impide comprobar con alivio que, gracias a sus transformaciones, la biblioteca permanece fiel a sus principios.



Los libros y las revistas están en los estantes, listos para ser consultados, hojeados o leídos con atención, tras haber sido ordenados por la mañana por los equipos responsables de ordenar los 10.000 documentos utilizados por día. Al igual que los documentos impresos, los documentos electrónicos tienen libre acceso a través de casi 400 puestos multimedia repartidos uniformemente en toda la biblioteca. La única excepción a la regla del libre acceso: los espacios audio y vídeo, autoformación y prensa que implican condiciones particulares de utilización (documentos con acceso indirecto y puestos accesibles mediante reserva). Progresivamente, el perfeccionamiento de la tecnología limita esta excepción. Las reservaciones para la utilización de estos puestos específicos están limitadas en el tiempo, para que todos puedan beneficiar de la oferta documental.

El catálogo informatizado que reúne todos los tipos de documentos ofrece a los usuarios la posibilidad de verificar sin dificultad alguna la presencia de una obra o de un fondo temático. Fácil de utilización, permite identificar rápidamente la referencia de un documento y su sitio en la biblioteca.

El acceso a las colecciones está facilitado por mapas de los distintos sectores de la biblioteca, y folletos de información llamados «*Une info sur...*» (Información sobre...). Difundidos en cada espacio particular, estos folletos están redactados por el personal de la biblioteca como respuesta a las preguntas recurrentes planteadas por los usuarios. Explican el funcionamiento de la biblioteca y de sus espacios, aportan una respuesta a los problemas de búsqueda de documentos u orientan al visitante hacia instituciones más especializadas (bibliotecas y librerías en lenguas extranjeras, etc.).

La cooperación entre bibliotecas

Esta función nacional y esencial para la BPI, la de estar al servicio de las bibliotecas públicas francesas y constituir con ellas verdaderas redes cooperativas, está en pleno desarrollo desde el año 2002. Varios proyectos están así en curso de lanzamiento.

Junto con algunas de las grandes bibliotecas regionales y asociaciones profesionales se ha constituido un consorcio para la adquisición de recursos electrónicos para las bibliotecas públicas. Su objetivo es desarrollar la compra de este tipo de documentos entre las bibliotecas municipales, negociar tarifas de grupo más ventajosas y formar los bibliotecarios a su adquisición e utilización.

El sub-portal de las bibliotecas públicas se integra en el portal de la red Internet cultural en curso de reorganización, portal que depende del Ministerio de la Cultura francés. Para favorecer el acceso a los recursos culturales creados por las bibliotecas en Internet se ha formulado un conjunto de propuestas, así, la BPI y la BNF (Biblioteca Nacional de Francia) han decidido aunar sus esfuerzos a fin de ofrecer ciertos servicios en común.

De esta manera, una guía compartida de referencias [sitios documentales importantes] está en curso de realización. Por último, la BPI se ha lanzado en la implementación de una política asociativa con una decena de grandes bibliotecas públicas. Por convención, se establecerá con cada una de ellas un programa de trabajo común, en torno a objetivos bien delimitados: recepción de personas discapacitadas, utilización común de las fuentes digitales, estudios e investigaciones, etc.



Una mediación optativa y eficaz

Si bien autónomo por principio, el visitante no es librado a sí mismo. Cada espacio de la BPI está organizado en torno a una oficina de información en la cual equipos de la biblioteca se turnan para responder a las preguntas de los lectores: simples preguntas de orientación o de indicación de la referencia, o preguntas más complejas que implican un acompañamiento en la búsqueda de documentos.

A fin de facilitar el acceso a las colecciones, la BPI propone a las personas discapacitadas una gama de servicios específicos. Así como las personas de más de 65 años, que cuentan con un acceso sin espera a cada espacio particular de la biblioteca, bajo presentación de un justificativo. Además, a cada nivel de la biblioteca, existe por lo menos un puesto multimedia que les es reservado exclusivamente. Se ha dedicado una atención particular a los deficientes visuales. Los no videntes o mal videntes benefician además de cinco cabinas equipadas con materiales y programas informáticos adaptados que pueden utilizar con la asistencia de guías voluntarios.

Como biblioteca nacional, la BPI propone a aquellos que no pueden desplazarse, o que deseen preparar en sus casas sus búsquedas documentales, un servicio de respuestas a distancia llamado «RADIS». Accesible por correo, fax o correo electrónico, este servicio garantiza a sus usuarios una respuesta en 48 horas. A partir de 2004, la comunicación con los bibliotecarios también podrá realizarse a través del correo electrónico en directo, (chateo) y por teléfono.

El sitio internet de la BPI (www.bpi.fr) está siendo renovado, pero ofrece ya numerosos servicios e informaciones sobre las actividades de la biblioteca y sus recursos propios, gracias a sus enlaces o links hacia otros sitios web, y se abre a múltiples posibilidades de documentación cultural. Más tarde, se presentará como la puerta de entrada a una verdadera biblioteca a distancia, que integrará la oferta de la BPI (sobre todo los servicios RADIS) y los enlaces hacia otras bibliotecas

La biblioteca a distancia, los servicios «RADIS»

La BPI no deja de preocuparse por el público fuera de París. Durante la semana, este servicio responde a las preguntas enviadas por correo, fax o correo electrónico, que es el más utilizado tanto por organismos institucionales como por particulares. Las preguntas planteadas giran en torno al funcionamiento de la BPI, otras son de tipo bibliográfico y una gran proporción de mensajes proviene de otros bibliotecarios o documentalistas franceses o extranjeros. Las respuestas, enviadas en 48 horas, pueden ser factuales y precisas (nombres, fechas, bibliografías breves), o de orientación hacia otros organismos competentes que darán la respuesta apropiada.

Este servicio conoce un importante desarrollo en 2004.

Manifestaciones para todos los gustos



El festival Cinéma du réel

Creado en 1979, este festival internacional de destacado renombre, festejó en 2003 su 25 aniversario. Desde su nacimiento, ha defendido la causa de los documentales en su doble dimensión, testimonial y estética. Testigo de la realidad a través del prisma de una mirada singular, el festival ofrece una apertura al mundo, el que no podemos ver porque está muy lejos o es inabordable, el que no sabemos ver porque la realidad nos escapa a menudo, el que no queremos ver porque nos molesta.

Está organizado en tres partes: una selección francesa de los documentales del año, una selección extranjera también reciente y una retrospectiva de documentales de un país o de una zona geográfica. Todos los años, otorga numerosos premios y favorece el descubrimiento de documentalistas de gran talento, provenientes de diversos países.

Como biblioteca dirigida a un vasto público diversificado, la BPI define su política de acción cultural como uno de sus ejes de mediación, a fin de favorecer el acceso a la cultura y la transmisión de la información entre especialistas, aficionados o simples curiosos.

Por formar parte del centro cultural Pompidou, la biblioteca se debe de mantener un nivel cultural de calidad y participa periódicamente a manifestaciones organizadas de manera conjunta.

La acción cultural se concentra sobre todo en dos clases de manifestaciones: conferencias, debates y coloquios, y proyecciones de películas.

Las manifestaciones orales poseen dos ritmos diferentes. Algunas son programadas durante todo el año, con regularidad, construyendo ciclos que profundizan temas asociados con la actualidad o fenómenos de sociedad, sin olvidar el lugar importante acordado a la literatura y la edición bajo todas sus formas.

Otras manifestaciones se desarrollan en un corto periodo de tiempo, dos o tres días o una tarde y una velada, formando un evento que marca el año y que se asocia a operaciones nacionales (*Lire en fête, le Printemps des poètes*, conmemoración de escritores, etc.). Encuentros regulares o consagraciones diversas reúnen universitarios, escritores, periodistas, científicos o profesionales de todo orden, a fin de presentar al público un tema, un autor, o un género y permitir que el público aprecie el talento de la escritura y la profundidad del pensamiento.

Las programaciones audiovisuales siguen aproximadamente el mismo ritmo entre ciclos de documentales o de animaciones y presentaciones en primicia, con un encuentro principal en marzo: el Festival internacional *Cinéma du réel*, que durante diez días confronta visiones personales de los cineastas sobre el mundo.



Exposition 1953-2003, Le livre de poche a 50 ans.
Scénographie François Payet
Photographies Florence Osowski

Periódicamente, la BPI presenta una exposición en los espacios del Centro Pompidou, en torno al libro o la literatura. Además, realiza pequeñas exposiciones destinadas a ser presentadas en otras bibliotecas o espacios culturales.

La edición de las actas de los coloquios apoya y prolonga los momentos más intensos, al igual que la publicación de los estudios sobre el público y el detalle de las actividades biblioteconómicas que contribuyen a la reflexión de los profesionales del libro. Se actualizan regularmente las agendas de direcciones (*Oriente Express*), muy utilizadas por el público y los otros bibliotecarios.



No es fácil conocer al público de una biblioteca que protege el anonimato de sus usuarios. Sin embargo, se conoce el público de la BPI gracias a encuestas periódicas. Se analiza su composición socio-económica según el método de las partes proporcionales. Una apreciación cualitativa establece su índice de satisfacción (¡je insatisfacción!), como era de esperar, la libertad de acceso, la amplitud de las colecciones presentadas, los horarios de apertura y sobre todo la gratuidad siguen siendo los elementos preferidos de los usuarios.

Al margen de estas encuestas generales, se realizan otras más limitadas en su alcance, que estudian el uso de las tecnologías o los espacios, o más general, las prácticas de lectura en la biblioteca o fuera de ella.

Las publicaciones

La BPI edita cuatro colecciones: La colección *Études et recherche*, que publica los estudios realizados o coordinados por la BPI sobre las prácticas culturales y la sociología de la lectura. Los análisis del público de la BPI, el comportamiento de los lectores dentro o fuera de la misma, las dudas sobre la utilización de las colecciones, las nuevas tecnologías de la información o las trayectorias de los lectores marcan cada una de las etapas de reflexión de sociólogos y bibliotecarios sobre la evolución de los medios profesionales de la información y la cultura.

La colección *BPI en actes* publica las intervenciones presentadas en los debates, coloquios y conferencias organizadas por la BPI en el Centro Pompidou. Los testimonios y reflexiones de universitarios, escritores, investigadores o profesionales de la mediación prolongan las entrevistas y destacan el desarrollo de los análisis sobre autores, géneros literarios o hechos de sociedad.

La colección *BPI Pratique* se esfuerza en aportar una asistencia técnica a los profesionales de la documentación a través de la producción de guías de reorientación y de bibliografías especializadas.

La colección *Bonjour Salut* propone métodos de autoaprendizaje de los idiomas no editados en Francia, y que a veces surgen de las demandas de usuarios del espacio Autoformación.

Los Encuentros D'encre et d'exil (de Tinta y Exilio)

Estos encuentros internacionales constituyen ahora la clásica cita del mes de diciembre. Creados en 2001, agrupan a exiliados de distintos países reunidos para presentar la función de testimonio y de reconstrucción que desempeña la escritura en su existencia actual. De esta forma, se alternan encuentros con escritores, debates y mesas redondas, lecturas y espectáculos que evocan los motivos del exilio, las dificultades de vivirlo, las esperanzas de una nueva vida o de un eventual retorno a la vida anterior... Todos los años, se destaca un país o una zona geográfica de donde proviene un número importante de exiliados a fin de realizar un profundo análisis.

Como biblioteca mundialmente conocida, la BPI está ampliamente abierta al mundo y participa plenamente en los intercambios internacionales. Sus actividades de animación privilegian problemas e interrogantes del mundo de hoy sin consideración de fronteras, e invitan gustosamente a participar a escritores, investigadores, universitarios y juristas internacionales. Podemos mencionar como ejemplo *Les Rencontres D'Encre et d'exil* (Encuentros de Tinta y Exilio) cuya segunda edición, en diciembre de 2002, concentró toda su atención sobre la literatura de África del Sur.

Los intercambios profesionales son particularmente activos gracias a varias convenciones elaboradas con bibliotecas extranjeras, la Biblioteca de literatura extranjera de Moscú, la *Queen's Borough Library* en Nueva York y la reciente *Zentral und Landesbibliothek* de Berlín. Las visitas e intercambios de información profesional se desarrollan con numerosos países. La BPI, con el apoyo del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia, se ha transformado en un centro de referencia e información cultural sobre Francia contemporánea para los centros culturales franceses en el extranjero con quienes comunica principalmente por Internet. Se organizan formaciones bibliotecológicas en París y en el extranjero, al igual que coloquios profesionales donde se debaten las grandes cuestiones que preocupan a la profesión en el mundo. Otra forma de defender la francofonía...

Como biblioteca de información, la BPI tiene la obligación de comunicar: sobre sí misma, sus colecciones, sus espacios, su público y sus actividades en Francia y en el extranjero. Con la finalidad de comunicar mejor con su público y todos los que se interesan en su actividad y quieran tenerse al tanto de su evolución, la biblioteca publica desde 2002 un boletín BPI (*Bulletin BPI*) en el cual detalla las manifestaciones que organiza, profundiza la descripción de sus colecciones, enumera sus servicios, se interroga sobre su público, y se plantea ciertas problemáticas propias. En resumen, un boletín que sea el reflejo de su vida cotidiana, un jalón de su existencia que conserve el registro de los momentos más preciados y corrientes, aquellos que hacen parte de su vida de biblioteca.

L'Écran des enfants (La pantalla de los niños)

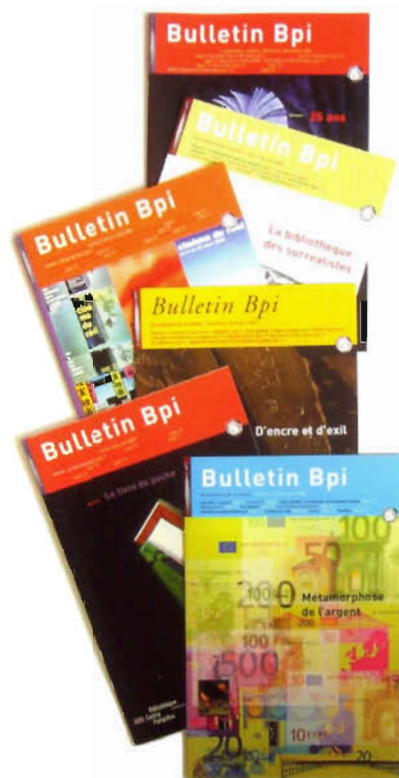
Única actividad específica dirigida a los niños, este ciclo de cine, ficción y documentales, propone películas en primicia y películas ya conocidas. Diversas asociaciones con organismos franceses o extranjeros y festivales permiten multiplicar las ofertas de películas inéditas en Francia y permiten a los niños descubrir otras técnicas de cine, otros enfoques intelectuales y otros mundos. Las películas se presentan siempre acompañadas por un debate, y a veces, con la presencia del realizador, los productores o los representantes de los organismos asociados.

El folleto de comunicación completa la programación a través de una selección de libros y CD-Roms sobre las temáticas de las películas, a fin de prolongar y desarrollar el interés de los niños.

Los Encuentros de la edición

Organizados en un principio durante el periodo de cierre del Centro Pompidou, en 1998-1999, estos debates mensuales ofrecían un panorama de la actividad editorial clásica bajo todos sus aspectos. Esta fórmula continuó en el año 2000, a través de encuentros con editores con una trayectoria particular y confrontaciones de puntos de vista sobre las condiciones actuales de la profesión de editor en Francia y en Europa. En 2001 y 2002, siguió con el tema *Le livre et le numérique* (El libro y lo digital), a fin de estudiar las transformaciones profundas aportadas a la edición tradicional por los nuevos soportes de la información. Una primera serie de debates sirvió como preparación para el acompañamiento posterior del coloquio virtual *t e x t* - e del que trataban las últimas sesiones.

Durante todos estos años, el ciclo ha desarrollado un público de aficionados y profesionales que se ha mantenido y fidelizado de una manifestación a otra.





Biblioteca Pública de Información
Centre Pompidou

Teléfono

(33) 1 44 78 12 33 [central]

Horarios

12h-22h todos los días, salvo los martes

11h-22h sábados, domingos y feriados

Estaciones de metro próximas

Châtelet, les Halles, Hôtel de Ville, Rambuteau

Dirección postal

BPI - 75197 Paris Cedex 04

Sitio internet

<http://www.bpi.fr>

Director

Gérald Grunberg

Creación

Danielle Chatel

Redacción

Danielle Chatel

Sophie Danis

Olivier Chourrot

Fotografías

Didier Loire (panorámicas)

Philippe Guillerme

Arquitecto de los espacios

Jean-François Bodin

Señalización del Centro

Intégral, Rüdi Baur

Señalización de la BPI

FBI

Creación gráfica

Claire Mineur

Impresión

Stoffel



